

Acciones Urgentes

En Detalle

Una mirada a las historias que hay detrás de las AU

Público
Junio de 2007
Índice AI: ACT 60/012/2007

"Les doy las gracias por mi casa". Campaña por el edificio Prestes Maia



Niños del edificio Prestes Maia con algunos de los llamamientos enviados por la Red de AU en su nombre. © AI

El 3 de noviembre de 2003, cientos de familias sin techo ocuparon un edificio de 22 plantas llamado Prestes Maia –una fábrica de ropa abandonada y situada en el centro de São Paulo, Brasil–. Llevaba vacío más de 12 años y se había

convertido en un centro conocido de tráfico de drogas y prostitución. Trabajando con una ONG local, el Movimiento de los Sin Techo del Centro (*Movimento Sem-Teto do Centro, MSTC*), las familias limpiaron el edificio, del que

retiraron el equivalente a 300 camiones de basura y gran cantidad de aguas residuales. Juntaron dinero y organizaron reparaciones y servicios, incluidos una biblioteca, un cine, una galería de arte y actos culturales periódicos.

Los abogados del movimiento de los sin techo consiguieron impedir varias órdenes de desalojo mientras el MSTC negociaba con las autoridades municipales. Ante la intensa presión de quienes ejercían la protesta y las manifestaciones internacionales de preocupación, el gobierno municipal firmó en febrero de 2007 un acuerdo con los residentes en virtud del cual se proporcionó alojamiento a algunas familias y a otras ayuda para pagar el alquiler mientras se les encuentra una casa. (Véanse AU 288/06, AMR 19/036/2006, del 30 de octubre de 2006; AU 35/07, AMR 19/004/2007, del 09 de febrero de 2007, y su actualización.)

En mayo de 2007 una delegación de Amnistía Internacional visitó el edificio Prestes Maia durante las tareas de limpieza y habló con representantes del MSTC y con algunas de las familias que vivían allí.



Investigador de Amnistía Internacional sobre Brasil (en la foto, a la derecha) en el sótano del edificio Prestes Maia, acompañado del abogado Manoel Del Rio (centro) y de una residente de Prestes Maia © AI

Jomarina, dirigente comunitaria, dio las gracias a Amnistía Internacional en nombre de las familias de Prestes Maia. "No esperábamos esta victoria, pero la participación de Amnistía Internacional de repente hizo visible la campaña".

"Hoy quiero darles las gracias por mi casa", dijo otra mujer. "Mi hijo discapacitado y yo vivíamos en una chabola sin baño. Yo fui una niña de la calle; me trataron como basura. Perdí a mi madre a causa de la violencia; estaba sola. La vivienda no sólo me ayudó a mí: también a mi niño".

"Los sin techo son arrojados a un pozo sin salida; están expuestos a la violencia policial y al abuso sexual", dijo Manoel Del Rio, un abogado que colabora con el MSTC. "Proporcionarles vivienda constituye el proyecto social más completo. Los vemos llegar, hambrientos, sus vidas hechas un caos, y después los vemos progresar; poco a poco reconstruyen no sólo su vida sino también las de sus familias. La vivienda les da autonomía, elimina la dependencia. Les brinda la oportunidad de encontrar trabajo, de tener unos ingresos. Es una base a partir de la cual estas personas pueden empezar a luchar por otros derechos".

"El apoyo prestado por Amnistía Internacional fue muy importante", concluyó Manoel. "Los grupos de derechos humanos habían descuidado el movimiento de los sin techo. Amnistía Internacional dio credibilidad al derecho a la vivienda como cuestión de derechos humanos. Hoy la lucha continúa más fuerte que nunca".

Ivaneti de Araujo, coordinadora del MSTC que vivió en la calle antes de unirse al movimiento, expresó su enorme gratitud a Amnistía Internacional y ofreció su testimonio del impacto directo que tuvieron las cartas en las autoridades de São Paulo: a un funcionario de la oficina del alcalde le oyó decir: "Arreglemos de

una vez este asunto; a ver si así los extranjeros nos dejan en paz”.

Para más información sobre el trabajo de Amnistía Internacional

sobre pobreza y derechos humanos, consulten

<http://web.amnesty.org/pages/poverty-index-esl>.